

LA MORFOLOGÍA FLEXIVA EN LOS VERBOS DE LA LENGUA DE SEÑAS URUGUAYA¹

ALEJANDRO FOJO

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad de la República
alejandrofojo@yahoo.com.ar*

RESUMEN

En el actual artículo se presentan los resultados de un análisis morfológico abocado a la flexión en los verbos de la lengua de señas uruguaya (LSU). El estudio discierne las características del proceso morfológico flexivo de la categoría gramatical señalada, definiendo y ordenando, de esta manera, a las diversas materializaciones de las unidades morfológicas mencionadas. Entre los puntos desarrollados se encuentran la flexión de persona, número, modo, tiempo y aspecto. Todos los signos morfológicos nombrados son abordados desde una perspectiva gramatical tradicional y, a su vez, se hace uso de descripciones fonológicas para lograr una crítica más precisa de las unidades de análisis propuestas.

PALABRAS CLAVE: lengua de señas uruguaya, verbos, morfología flexiva, persona y número, modo, tiempo y aspecto.

THE MORPHOLOGY INFLECTION IN URUGUAYAN SIGN LANGUAGE'S VERBS

ABSTRACT

The actual paper presents the results of the morphological analysis of verbs inflections in Uruguayan Sign Language (LSU). The paper distinguishes the inflectional morphological process in the mentioned grammatical category, and defines and ordains the materialization of the different morphological units. Among the items taking into account, we find: inflections of number, person, mode, tense and aspect. All the mentioned morphological signs are treated in terms of a traditional grammar perspective, and the use of phonological descriptions is also introduced to accomplish a more precise inquire of the proposed analytical units.

KEY WORDS: Uruguayan Sign Language, inflectional morphology, verbs, person and number, mode, tense and aspect.

1. INTRODUCCIÓN

La morfología es un nivel de estudio propio de la gramática de cualquier lengua natural y tiene por objeto discernir los elementos constitutivos de la estructura de las palabras, las diversas variables que se articulan en ella y la función que cumple cada elemento en relación a los restantes constitutivos que construyen la unidad de análisis. La unidad de análisis del nivel morfológico es el morfema, mínima unidad de la lengua con significado. Según las características de los componentes, el análisis morfológico se bifurca en dos áreas que se relacionan de forma intrínseca, aunque la naturaleza de los elementos permite la realización de estudios separados. Estas ramas son la morfología léxica y la morfología flexiva. La primera analiza los procesos morfológicos de formación de las palabras y señas a través de la incorporación de morfemas que aportan

¹ El presente artículo se desprende de una investigación mayor realizada en conjunto con la Dra. María Ignacia Massone y forma parte de la línea de investigación en lingüística de la lengua de señas de la Tecnicatura Universitaria en Interpretación LSU-español-LSU (TUILSU) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHUCE) de la Universidad de la República (UdelaR).

significados léxicos. En la LSU estos procesos son la composición, la conversión y la derivación. Mientras que la morfología flexiva estudia la adhesión de morfemas que no aportan significados léxicos sino gramaticales, siendo de suma importancia para las relaciones sintácticas como la concordancia.

Las palabras o ítems léxicos de una lengua agrupados en una misma categoría gramatical se caracterizan por poseer ciertos rasgos internos comunes, perceptibles en la composición fónica de los significantes y que refieren a significados específicos. La palabra o lexema, entonces, puede ser producto de la combinación de morfemas. El morfema a cuyo significante se denomina *raíz* o *base* y en el cual su significado hace referencia léxica y el morfema que se llama *desinencia* o *terminación* que alude a significados gramaticales o morfológicos de la palabra (Alarcos 1994). Esta definición de Alarcos aplicada sobre el español es parcialmente correcta cuando hablamos de las lenguas de señas dado que la nomenclatura de *desinencia* o *terminación* solo es aplicable a ciertas incorporaciones morfológicas y no a todas. Los morfemas gramaticales específicamente en la LSU no se adhieren de igual forma en cada una de las bases, evidenciándose, por lo general, la incorporación de morfemas gramaticales por medio de la transfijación, por ejemplo, en los sustantivos pluralizados por medio de la incorporación numeral (DÓS-MIL-INC).

Es necesario aclarar que no todas las señas están compuestas por un morfema base y por un morfema gramatical, un claro ejemplo son las preposiciones, los adverbios y ciertos sustantivos. En cambio, es posible afirmar que todas las señas están conformadas por lo menos por una unidad mínima indivisible portadora de significado, aunque no necesariamente todas las unidades mínimas constitutivas del ítem léxico poseen significado semántico.

En la LSU encontramos morfemas que pueden ser clasificados según su naturaleza en morfemas libres, prefijos, flexivos en terminaciones y en forma de transfijos. Los morfemas libres son aquellos que están completamente especificados, tal es el caso de las preposiciones y los números para dar algún ejemplo. Los prefijos son aquellos que anteceden a ciertas señas aportando cierta información gramatical. En la LSU se evidencia que ciertos verbos utilizan la prefijación² para la marcación del pretérito, tal es el caso de pref-DECIR (pret) y pref-VIAJAR (pret). Los flexivos en terminaciones se evidencian en la pluralización de ciertos sustantivos, por medio del proceso de triplicación espacial. Este morfo que aporta información de número se incorpora a señas singulares a partir del último segmento fonológico de la misma, pluralizándola. CASA-pl, PERSONA-pl y LIBRO-pl son algunos ejemplos de estos casos. Por otro lado, los transfijos son comunes a muchas lenguas de señas, así como en muchas lenguas semíticas. Este morfema atraviesa de principio a fin la estructura interna del ítem léxico. Esta clase de morfemas es sumamente productiva y se materializa en la LSU en ciertos sustantivos y pronombres para la marcación del número y en determinados verbos aportando información de número, tiempo, modo y aspecto. A lo largo del presente artículo se mostrarán ejemplos de la incorporación morfológica de esta clase de morfos.

Cabe aclarar que si bien tanto los sustantivos y pronombres constituyen categorías en las que se ha constatado la flexión como mecanismo morfológico estable, en el presente escrito nos dedicaremos a describir únicamente a los morfemas flexivos mencionados solamente en los verbos.

² Remarcamos en esta introducción la existencia de prefijación en la LSU pero cabe aclarar que la misma no será analizada en este artículo.

2. METODOLOGÍA

En Uruguay el estudio lingüístico de la LSU es relativamente reciente, por eso, la lengua objeto no cuenta con análisis morfológicos de relevancia que puedan ser parte de los antecedentes previos del presente artículo. Por tal hecho, se realizó una revisión bibliográfica de estudios específicos, aunque en su mayoría generales, sobre el tema en cuestión en distintas lenguas de señas, entre las cuales podemos destacar: lengua de señas argentina (Curiel y Massone 1993; Massone 1993; Massone y Johnson 1994, Massone y Martínez 2012; Martínez 2011), lengua de señas colombiana (Oviedo 2001), lengua de señas venezolana (Oviedo 2000), lengua de señas mexicana (Cruz 2012, 2008; Smith y Cruz 2006), lengua de señas americana (Baker y Padden 1978; Friedman 1975; Klima y Bellugi 1979; Johnson y Liddell 1984; Liddell 1997; Liddell y Johnson 1989; Supalla 1978; Valli y Lucas 1992 entre otros), lengua de señas catalana (Fuentes y Tolchinsky 2004; Moreles *et al.* 2000) y lengua de señas danesa (Engberg-Pedersen 1993).

Por otro lado, el corpus final del presente estudio ha sido recolectado por medio de diversos métodos. En una primera instancia se han seleccionado un grupo de señas preliminares extraídas de *Lengua de Señas Uruguaya: su componente léxico básico* (Behares, Monteghirfo y Davis 1988) y del *Diccionario Bilingüe de Lengua de Señas Uruguaya/Español* (ASUR/CINDE 2007). Posteriormente, y de forma predominante, se constituyó un corpus de señas que han sido extraídas de conversaciones reales de la interacción sordo señaante-sordo señaante; principalmente de integrantes de la comunidad sorda de la ciudad de Montevideo. A su vez, cabe mencionar que las filmaciones de conversaciones fluidas de señaantes naturales de LSU fueron realizadas en un ámbito propio y de bajo riesgo expositivo para los entrevistados, intentando de esta forma que los participantes pudieran sentirse cómodos y seguros en un ámbito familiar donde la lengua de señas predomina sobre el español (Asociación de Sordos del Uruguay y actos políticos organizados por la comunidad sorda). A su vez cabe destacar que esta etapa de recolección de corpus se realizó sin la intervención de ninguna persona oyente.

Por otra parte, se han utilizado también resúmenes y ponencias videograbadas realizadas por autores sordos y publicadas en las actas del *II Encuentro Internacional de Intérpretes, Encuentro Regional de Comunidades Sordas y Congreso Regional de Investigadores de Lengua de Señas y Cultura Sorda* y en *IV Jornadas de Investigación y III Jornada de Extensión*, ambos eventos realizados por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (Bonilla 2011; Cooper y Vianna 2011; De León y Prieto 2011; Garrido 2011; Prieto 2011; González 2011; etc.). El material obtenido a partir de este registro sobrepasa las nueve horas de duración. Posteriormente, se realizó una constatación de las señas y enunciados preelegidos a través de colaboradores sordos calificados, minimizando de esta manera los posibles errores de registro del material consultado y descartando las particularidades personales en el habla de los señaantes filmados. El material verificado y extraído de estas filmaciones constituyó la base desde la cual se realizó la expansión del corpus por medio de filmaciones obtenidas a través de técnicas de laboratorio realizadas en conjunto con un grupo selecto de colaboradores sordos adultos y señaantes naturales de la lengua de señas desde temprana edad.

Todas las señas que conforman el corpus final del trabajo han sido descritas utilizando el sistema de transcripción fonológico elaborado por Liddell y Johnson (1989) y adaptado a la LSU por Fojo y Massone (2012). Las señas, a su vez, han sido glosadas y sus segmentos han sido registrados

mediante la elaboración de dibujos. Es necesario explicitar que las ilustraciones son solo un modo didáctico de ejemplificación y que, por ende, las mismas no representan con rigurosidad científica los compuestos fonológicos de las señas. Para adentrarnos a una representación lingüística exhaustiva y detallada de los componentes constitutivos de las señas ejemplificadas es preciso remitirse a las transcripciones fonológicas.

3. LA FLEXIÓN VERBAL

Realizar un estudio morfológico de los verbos de la LSU es sumamente interesante, por un lado porque los mismos obligan a realizar una clasificación que sea a un mismo tiempo morfológica-semántica-sintáctica y, por otro lado, el verbo en las lenguas de señas presenta un interesante campo de investigación lingüística, dada la multiplicidad de fenómenos flexionales que en él se evidencian. Algunas de las relaciones que se reflejan de forma constante en las lenguas de señas hasta el momento estudiadas son inexistentes en las lenguas habladas. Estos rasgos gramaticales propios ponen de manifiesto una vez más la autonomía lingüística de las lenguas de señas con respecto a las lenguas habladas. Cabe señalar que, si bien estas características específicas se manifiestan en relaciones viso-espaciales, las mismas responden no solo a las diferencias en la modalidad lingüística a causa del canal propio de transmisión, sino a una estructuración distinta a nivel gramatical que le es propia a la LSU, en nuestro caso.

En la LSU se ha constatado la presencia de verbos que especifican el tiempo, el modo y el aspecto introduciendo variaciones en ciertos rasgos articulatorios para la marcación flexiva de tiempo y cambios segmentales, principalmente en la marcación aspectual y modal. De igual forma se ha verificado la presencia de flexiones directamente relacionadas con el sujeto gramatical involucrado en el verbo. Estas flexiones son el número y la persona.

3.1. La flexión aspectual en la LSU

Se ha comprobado que ciertos verbos poseen flexión aspectual. En este tema, sumamente interesante, se ha comprobado por medio de narraciones y conversaciones espontáneas de señantes nativos de la LSU, que luego han sido constatadas a través de instancias de trabajo con los colaboradores sordos de la presente investigación, que los distintos aspectos se incorporan al verbo morfológicamente, a través de la modificación de algunos de los rasgos constitutivos de la seña. Los aspectos registrados con mayor frecuencia son: habitual, continuativo, iterativo y distributivo. Es preciso recalcar la distancia gramatical que se evidencia en este tema con relación al español, ya que muchas de las marcas aspectuales del español se determinan con un lexema especificador adverbial independiente, en muchos casos, del verbo, o perifrásticamente; mientras que en la LSU se introducen como cambios en las características dinámicas de la seña o por medio de la adición de rasgos no-manuales (Massone 1994). A continuación describiremos cada uno de los aspectos encontrados en la LSU.

3.1.1. El aspecto habitual

Este aspecto introduce un significado durativo al verbo. Por lo cual, el aspecto habitual se caracteriza según Comrie (1976) por describir una situación que se extiende por un período de tiempo. Generalmente, se evidencia en verbos que implican una acción puntual y que con la flexión habitual se transforman en

una acción durativa. Su traducción al español es “todo el tiempo” (Massone 1994). El morfo de este aspecto se caracteriza por la reduplicación de su forma fonológica. De esta forma se distingue el verbo PENSAR (ver transcripción I y figura I) de la forma flexionada PENSAR (hab) representada en la transcripción II e ilustrada en la figura II. Los rasgos aspectuales serán remarcados en las matrices segmentales articulatorias entre paréntesis rectos.

PENSAR			
MP			
SEG	D	M	D
		lin	
CM	1+o-		
UB	P-I próx enfr SI		cont
DI	Int-I PS		- -
OR	Neut		
NM	Cej-arrb		

TRANSCRIPCIÓN I



FIGURA I

PENSAR (hab)				
MP				
SEG	D	M	D	[+]
		lin		
CM	1+o-			
UB	P-I próx enfr SI		cont	
DI	Int-I PS		- -	
OR	Neut			
NM	Cej-arrb			

TRANSCRIPCIÓN II

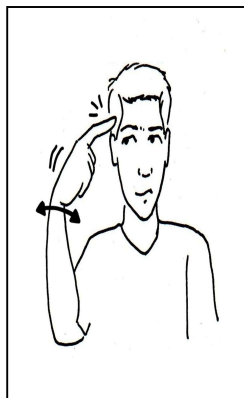


FIGURA II

AYER SOLUCIÓN DET PROBLEMA PENSAR (hab).
 “Ayer pensé todo el tiempo la solución a ese problema”.

3.1.2. El aspecto continuativo

Este aspecto otorga al verbo una característica de perduración a lo largo del tiempo. El morfo consiste en un movimiento circular y repetido conjuntamente con la incorporación de rasgos no-manuales que se explicitan en un movimiento de cabeza oscilatorio (hacia atrás y hacia adelante) que sigue el movimiento del articulador. De esta forma se puede evidenciar la distinción entre la seña COMER (transcripción y figura III) y la seña COMER (cont) que se ejemplifica en la transcripción IV y en la ilustración IV.

COMER			
P			
SEG D ——— M ——— D+			
		osc-OR	
CM	o [^] y _v Λ1234 [^]		
UB	M próx enfr LA		
DI	P-D PS		Neut
OR	B-M PH		Ext-M PH
NM			

TRANSCRIPCIÓN III



FIGURA III

COMER (cont)			
MP			
SEG D ——— M ——— D+			
		[cir]	
CM	o [^] y _v Λ1234 [^]		
UB	M próx enfr LA		[med]
DI	P-D PS		
OR	B-M PH		
NM	[Cab-atr] [Cab-adel]		

TRANSCRIPCIÓN IV



FIGURA IV

AHORA COMER (cont). ESPERAR DESPUÉS ACOMPAÑAR.
 “Ahora estoy comiendo. Esperá que después te acompañe”.

3.1.3. El aspecto iterativo

El aspecto iterativo refiere a una repetición constante de la acción denotada por el verbo en un lapso de tiempo. El significado que aporta este morfema se traduce por “una y otra vez”. A su vez, esta flexión se materializa a través de la repetición de la seña en distintas locaciones espaciales acompañada de rasgos no-manuales que, al igual que en el aspecto continuativo, se manifiestan en un movimiento de cabeza que sigue concomitantemente al movimiento del articulador a través de sus distintas locaciones. De esta manera, podemos notar al morfema al comparar la seña DECIR y DECIR (iterat). Ambas señas son descriptas en las siguientes transcripciones y figuras (V y VI).

DECIR			
MP			
SEG		D — M — D	
		arc	
CM	$o^{\wedge} p/p_1 < 234+$		
UB	M próx enfr LA		med
DI	I-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN V

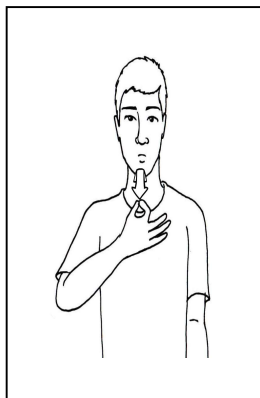


FIGURA V

DECIR (iterat)											
MP											
SEG		D — M — D — M — D — M — D — M — D — M — D									
		arc		arc		arc		arc		arc	
CM	$o^{\wedge} p/p_1 < 234+$										
UB	M próx enfr LA		med [Xip-HO]		M próx enfr LA		med		M próx enfr LA		med [ip-HO]
DI	I-M PS										
OR	Cub-M PH										
NM			[Cab-adel]				[Cab-adel]				[Cab-adel]

TRANSCRIPCIÓN VI

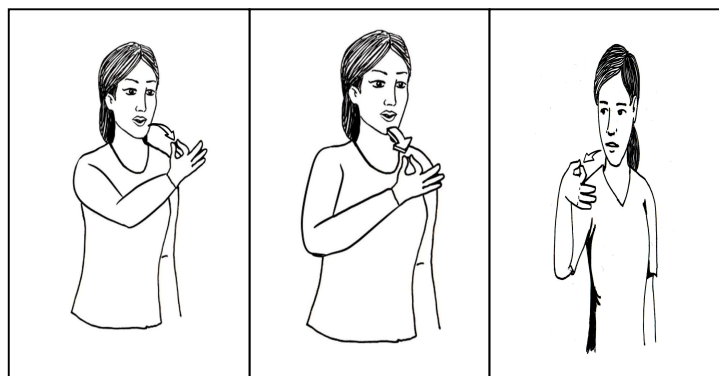


FIGURA VI

DECIR (iterat) SIEMPRE ASOCIACIÓN MEJOR ORGANIZACIÓN NECESITAR.

“Siempre digo una y otro vez, que la asociación necesita una mejor organización”.

3.1.4. El aspecto distributivo

Solo ha sido registrada la realización de este último aspecto con los denominados verbos pronominales o de concordancia entre el sujeto y el objeto o solo de objeto cuando no hay sujeto involucrado. La información otorgada por esta flexión implica que la acción es recibida por múltiples recipientes. La flexión se caracteriza por la realización repetida de la seña, modificando la dirección del movimiento con respecto al paciente déictico. Es decir, el verbo

especifica en forma sucesiva distintos referentes a través de la dirección del movimiento hacia distintos puntos en el espacio señante, y mantiene el punto de referencia del sujeto (Massone 1994). De esta forma la seña PEDIR y la seña PEDIR (dist) se diferencian en que la última presenta una reduplicación y oscilación de su ubicación cuando flexiona con el aspecto distributivo desde [Xm2TO] a [m2TO] y su traducción más acertada es “pedir a personas”.

PEDIR			
MP			
SEG	D	M	
		lin	
CM	1234+a-		
UB	M cont - møTO		próx enfr
DI	- -		B-M PS
OR	Ext-M PH		
NM			



TRANSCRIPCIÓN VII

FIGURA VII

PEDIR (dist)											
MP											
SEG	D	M	D	M	D	M	D	M	D	M	D
		lin		lin		lin		lin		lin	
CM	1234+a-										
UB	M cont - [Xm1TO]		próx enfr	M cont - [møTO]		próx enfr		M cont - [P2TO]		próx enfr	
DI	- -		B-M PS	- -		B-M PS		- -		B-M PS	
OR	Ext-M PH										
NM											

TRANSCRIPCIÓN VIII

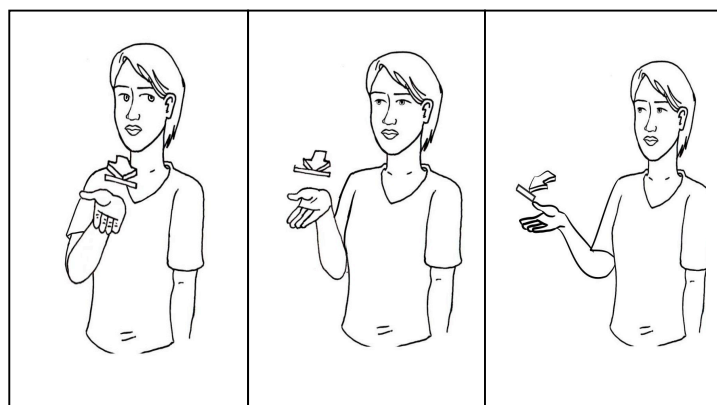


FIGURA VIII

CONGRESO COMUNIDAD SORDA SER-IMPORTANTE PRO1-pl
OTRAS INSTITUCIONES APOYO PEDIR (dist).

“Para el congreso de la comunidad Sorda es importante que nosotros pidamos apoyo a otros instituciones”

3.1.5. El aspecto perfectivo

Al igual que en otras lenguas de señas algunos verbos de la LSU pueden marcar su temporalidad sin uso de marcadores temporales ni de adverbios de tiempo por medio del aspecto perfectivo. Se ha registrado una cantidad relevante de verbos que permiten la incorporación de la flexión mencionada, la cual se materializa por medio de variaciones exclusivas de la matriz segmental. Por ejemplo, la distinción entre la forma DECIR y DECIR (perf) radica en un cambio de movimiento tensionado y con una cualidad temporal disminuida. Es decir, el tiempo de ejecución de los segmentos de la seña es mucho menor al habitual. Otras señas no presentan cambios en el movimiento pero mantienen constantes las variaciones del rasgo [tns] de la cualidad espacial y del rasgo [rap] de la cualidad temporal, tal es el ejemplo de la seña TERMINAR (perf). En la siguiente transcripción se describe la flexión nombrada. Esto último también se ha evidenciado en ciertos verbos de la LSA (DECIR, CONTAR, SEÑAR, LLEGAR, ODIAR, ENSEÑAR, ABONDONAR, etc.).

DECIR			
MP			
SEG D ——— M ——— D			
		Arc	
CM	o [^] p _p 1” <234+		
UB	M próx enfr LA		med
DI	I-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN IX

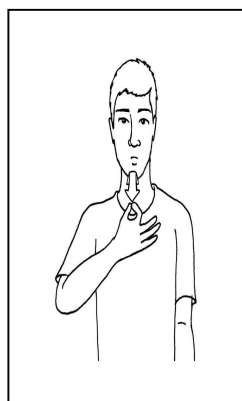


FIGURA IX

DECIR (perf)			
MP			
SEG D ——— M ——— D			
		<i>lin</i>	
		<i>tns</i>	
		<i>rap</i>	
CM	o [^] p _p 1” <234+		
UB	M próx enfr LA		med
DI	I-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN X

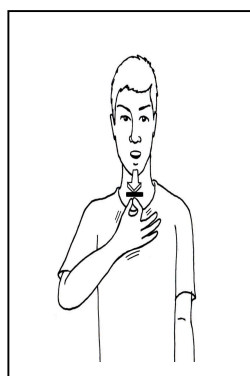


FIGURA X

YÁ DECIR (perf) MÁS HORAS TRABAJAR NO-QUERER.
 “Ya dije que no quiero trabajar más horas”.

Cabe resaltar que si bien este proceso flexivo ha sido constatado en un número importante de verbos no todas las bases verbales permiten la incorporación de este tipo de morfos, quedan excluidos los verbos de estado y los verbos en que la relación locativa es sumamente significativa para la estructura fonológica del mismo.

Por último, la evaluación del material analizado con respecto a las flexiones aspectuales en los verbos de la LSU nos lleva a concluir que estas flexiones se manifiestan de forma preponderante en la matriz segmental de las señas y en la matriz articulatoria, aunque de manera menos notoria. En relación a la matriz segmental se ha descrito la producción de variaciones en los movimientos de contorno y locales (circular, lineal, en arco, vibrante, etc.), así como en la cualidad temporal de los mismos (rápido y tenso). También se ha notado la adición de detenciones con el agregado de características propias (sostenido), y también en la cantidad de veces que se realiza la secuencia segmental identificatoria, la reduplicación del ítem léxico.

En ocasiones, y por consecuencia de estas modificaciones de la matriz segmental, se producen transformaciones en la matriz articulatoria, específicamente en los rasgos de locación del componente de la ubicación que se encuentra afectado de manera intrínseca por la materialización morfológica expresada a través del movimiento. A su vez, hay variaciones articulatorias que no son consecuencia de los cambios segmentales, tal es el caso de la incorporación de rasgos no-manuales como marca explícita y distintiva de flexión aspectual. Sin embargo, concluimos que las flexiones verbales se producen principalmente en la matriz segmental dado que los restantes componentes de la articulación, la configuración manual, la dirección y la orientación, permanecen inalterables, para este tipo de flexiones verbales.

3.2. El modo en los verbos

Siguiendo la expresión de Alarcos (1994) los modos verbales expresan las distintas actitudes del hablante. En la LSU se han constatado dos modalidades en la conjugación verbal. La primera está dada sin marca morfológica y corresponde al modo indicativo y la segunda modalidad registrada presenta un cambio morfológico que expresa el modo imperativo. Por lo que hemos podido analizar hasta el momento, la modalidad epistémica que expresa probabilidad futura se marca lexicalmente por medio de la incorporación al sintagma de adverbios como TAL-VEZ y verbos como SER-POSIBLE y DUDAR.

El modo imperativo al igual que en el español es defectivo porque no flexiona para todas las personas y número presentes en la morfología verbal de la LSU. El modo imperativo solo es plausible de desarrollarse a través de la flexión de la segunda persona del singular y del plural, dado que la apelación solo puede establecerse al involucrar a un otro que recibe el mandato. Por ejemplo, y siguiendo con lo planteado, el verbo SALIR únicamente puede ser conjugado en modo imperativo cuando se encuentra flexionado para el plural o singular de la segunda persona como en USTED SALIR-2p-imp (transcripción XII) y en USTEDES SALIR-2p-imp. Es preciso aclarar que en el ejemplo expuesto el verbo no presenta marca morfológica que permita distinguir el singular del plural, en cambio, como veremos en este mismo escrito, otros verbos sí habilitan la flexión de número. En el caso de SALIR la marcación del número está dada por el pronombre personal antepuesto al verbo.

Este morfema se caracteriza por encontrarse manifestado en dos componentes de la matriz segmental articulatoria que son característicos de la expresión del modo imperativo, estos son los rasgos no manuales y el

movimiento. En el primer componente se evidencia como rasgo distinto de la flexión el ceño muy fruncido [Ceñ-*frc*+] y el tronco del cuerpo inclinado hacia el frente [Tr-*frt*], mientras que el segundo componente se clarifica en la cualidad temporal, la cual se intensifica a través de un movimiento que se desenvuelve con mayor rapidez [rap], agregándose, además, en la cualidad espacial el rasgo de tensión en el último segmento de movimiento de la seña [tns]. En las transcripciones siguientes se muestra la oposición entre el verbo SALIR-2p (ver XI) en modo indicativo y el mismo verbo en modo imperativo (transcripción XII y figura XI). Los rasgos y segmentos en cursiva señalan la flexión que indica el modo.

Modo Indicativo			
SALIR-2p			
MP			
SEG	D	M	D
		lin cam-OR	
CM	1234^a+		
UB	M cont - d1TR		døTR
DI	- -		
OR	Cub-M PH		neut
NM			

TRANSCRIPCIÓN XI

Modo Imperativo			
SALIR-2p-imp			
MP			
SEG	D	M	D
		lin cam-OR <i>rap</i> <i>tns</i>	
CM	1234^a+		
UB	M cont - d1TR		døTR
DI	- -		
OR	Cub-M PH		neut
NM	<i>Ceñ-<i>frc</i></i> <i>Tr-<i>frt</i></i>		

TRANSCRIPCIÓN XII



FIGURA XI

excl

AHORA SALIR-2p (imp). TARDE CLASE.
“Salí ahora. Vas a llegar tarde a clase”.

3.3. La flexión verbal de persona

El morfema de persona inserto en el verbo hace alusión a uno de los entes que intervienen en un acto de habla. Se dice que el verbo lleva primera persona cuando el señante coincide en la realidad con el ente al que hace referencia el sujeto gramatical, se habla de segunda persona cuando lo denotado por el sujeto gramatical coincide con el receptor; se considera que hay tercera persona cuando la referencia real del sujeto gramatical no coincide ni con el destinador ni con el destinatario.

La comparación del significante de un verbo con otras formas gramaticales pero con la misma predicación ayuda a discernir la diferencia de naturaleza estrictamente morfológica entre las formas SEÑAR-1p, SEÑAR-2p y SEÑAR-3p. En el ejemplo dado se evidencia que a un mismo significado léxico (SEÑAR) le pueden corresponder distintos significados gramaticales (-1p, -2p y -3p). En las transcripciones XIII, XIV y XV y figuras XII, XIII y XIV se aprecian las

variaciones mencionadas en la información gramatical de persona, las mismas están resaltadas entre paréntesis curvos.

SEÑAR-1p			
MP=MS			
SEG D—M—D			
		arc	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr (ME)		med (TO)
DI	B-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XIII

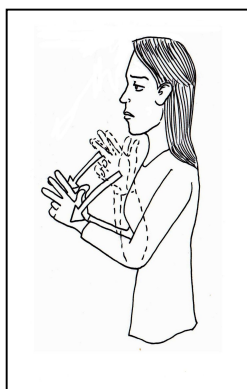


FIGURA XII

SEÑAR-2p			
MP=MS			
SEG D—M—D			
		arc	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr (TO)		med (Xip-HO)
DI	(neut)		(neut)
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XIV



FIGURA XIII

SEÑAR-3p			
MP=MS			
SEG D—M—D			
		arc	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr (ip-HO)		med (ip-HO)
DI	B-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XV



FIGURA XIV

En los ejemplos anteriores se evidencia por medio de la comparación que las variaciones que determinan morfológicamente la persona inserta en el verbo se encuentran en los rasgos del componente de ubicación [UB], principalmente

en la locación y en la relación, para la marcación de la primera, segunda y tercera personas del singular, y de forma particular en el componente de dirección [DI] para la segunda persona del singular; en el ejemplo dado esto se especifica a través del rasgo neutro [neut], en otros casos la marcación está dada por otros rasgos del mismo componente [DIR]. De esta forma notamos que la seña SEÑAR-1p se realiza en una ubicación próxima e inmediatamente enfrente al punto locativo de tórax y culmina en su segmento final en una ubicación media enfrente al mismo punto locativo. La seña SEÑAR-2p se distingue de la anterior en su segmento final, ya que la seña culmina en una ubicación media enfrente al hombro contrapuesto al hombro de la mano principal del hablante, a su vez la marcación de la segunda persona implica, en algunas señas como la ejemplificada, la rotación de la dirección de la mano, quedando direccionada de forma neutra en relación al plano de superficie locativo. Por último, la seña SEÑAR-3p cambia su punto locativo de referencia en sus detenciones iniciales y finales. La seña se inicia en una posición próxima al hombro contrapuesto y culmina con una proximidad media del mismo punto locativo inicial. En los ejemplos siguientes notaremos que la materialización de estos flexivos en forma de transfijos se tornan constantes en un número importante de verbos para la marcación de persona.

ESCRIBIR-1p			
MP		MS	
SEG	D	SEG	D
	Vib		Sost
CM	o^ P/p 1''234-	CM	1234+a-
UB	Ra-M próx enfr Int-M	UB	M (próx) enfr (TR)
DI	- -	DI	(neut)
OR	-	OR	Neut
NM		NM	

TRANSCRIPCIÓN XVI



FIGURA XV

ESCRIBIR-2p			
MP		MS	
SEG	D	SEG	D
	Vib		Sost
CM	o^ P/p 1''234-	CM	1234+a-
UB	Ra-M próx enfr Int-M	UB	M (med) enfr (TR)
DI	- -	DI	Neut
OR	-	OR	Neut
NM		NM	

TRANSCRIPCIÓN XVII



FIGURA XVI

ESCRIBIR-3p			
MP		MS	
SEG	D	SEG	D
	Vib		sost
CM	o^ p/p,1"234-	CM	1234+a-
UB	Ra-M próx enfr Int-M	UB	M (med) enfr (Xip-TR)
DI	- -	DI	(neut)
OR	-	OR	neut
NM		NM	

TRANSCRIPCIÓN XVIII



FIGURA XVII

Como se ha demostrado en las transcripciones anteriores, la marcación morfológica de persona recae siempre en los mismos componentes [UB] y [DI], siendo las variaciones de estos rasgos lo que materializa al morfema flexivo, informando de esta forma sobre la persona involucrada en el verbo. Por otro lado, cabe resaltar que no todos los verbos permiten la incorporación de esta clase de morfemas. Se ha evidenciado un número importante de verbos que no flexionan, entre ellos encontramos los denominados por la literatura como verbos de estado, por ejemplo, SER-LINDO, ESTAR-PREOCUPADO, SER-ALTO, SER-INTELIGENTE, ESTAR-ENAMORADO, etc. y tampoco presentan flexión aquellos verbos que el contacto o la referencia con el cuerpo es parte significativa de su constitución fonológica, tal es el caso de las señas PENSAR, SABER, AMAR, ODIAR, SOÑAR, etc. la marcación de persona de estas clases de señas se realiza a través de pronombres que anteceden al verbo en las afirmaciones y pospuestos al mismo en ciertos enunciados interrogativos.

3.4. La flexión verbal de número

En la LSU se ha encontrado la flexión morfológica de número en los sustantivos, pronombres y verbos. En cada caso la información flexiva se incorpora por medio de procesos de reduplicación y de incorporación numeral. El último caso morfológico mencionado hace referencia al proceso mediante el cual determinadas raíces permiten la incorporación de numerales a su estructura interna, especificando, de esta manera, la cantidad exacta de unidades pluralizadas del mismo objeto. Por otro lado, se denomina reduplicación a los procesos por los cuales se incorporan distintos tipos de morfemas flexivos que se caracterizan por la repetición total o parcial de la raíz léxica (Fojo 2011). El proceso de reduplicación, en general, es un modo de conformación del plural en las lenguas y constituye una de las categorías mayores de procesos morfológicos. En el estudio de estos procesos es imprescindible discernir tres factores: el modo en que cambia la forma, el significado que se le atribuye al cambio producido y la clase de palabra que permite el desarrollo del proceso (Massone 1993).

Como ha de saberse la flexión verbal de número indica la singularidad o pluralidad de las personas insertas en la conjugación verbal. De esta forma, se puede distinguir morfológicamente entre las formas del singular de los verbos COMER-1p y COMER-1p-pl (ver transcripción XIX y XX). Al igual que en el proceso flexivo de los sustantivos el número en los verbos se marca por procesos morfológicos fonológicamente variados (Fojo 2011). Se han

evidenciado y comprobado dos formas distintas de la materialización del morfema de número, que hemos denominado la bimanualidad alternada, la cual implica la incorporación de la mano secundaria en la estructura fonológica de señas que en su forma singular son unimanuales y la alternancia bimanual con repetición de movimiento que incide en señas en donde el uso de ambos articuladores (mano preponderante y mano secundaria) son parte de la constitución fonológica de la forma singular de la seña, pero no así la alternancia y la repetición de movimiento. A continuación explicaremos en detalle cada una de ellas.

3.4.1. Bimanualidad alternada

Esta forma morfológica tiene por característica la incorporación de otro articulador conjuntamente con la repetición alternada del movimiento. Por lo tanto, si comparamos la forma singular de los verbos COMER-sg (transcripción XIX) con la forma COMER-pl (transcripción XX) notaremos que la diferencia entre el singular y el plural radica en la incorporación de la mano secundaria y en el segmento de movimiento que se desenvuelve de forma alternada entre ambos articuladores. A su vez, cabe destacar que en este ejemplo la persona involucrada es irrelevante dado que el verbo COMER es parte de la clasificación de verbos no flexivos para persona, porque la referencia corporal (la ubicación de la seña próxima e inmediatamente enfrente a la locación de la boca) es parte intrínseca y significativa de su constitución fonológica. En las transcripciones siguientes se marcará la materialización del morfema de número a través del uso del subrayado.

COMER-sg			
MP			
SEG D M D+			
		osc-OR	
CM	o [^] y/v Λ1234 [^]		
UB	M próx enfr LA		
DI	P-D PS		Neut
OR	B-M PH		Ext-M PH
NM			

TRANSCRIPCIÓN XIX

COMER-pl			
MP = <u>MS (alt)</u>			
SEG D M D+			
		osc-OR	
CM	o [^] y/v Λ1234 [^]		
UB	M próx enfr LA		
DI	P-D PS		neut
OR	B-M PH		Ext-M PH
NM			

TRANSCRIPCIÓN XX



FIGURA XVIII



FIGURA XIX

SEMANA-PASADA NOSOTROS ASADO COMER-pl.
 “La semana pasada comimos un asado”.

3.4.2. Alternancia bimanual con repetición del movimiento

Este morfema se manifiesta en señas que en su forma singular son bimanuales simétricas que incorporan para la marcación del plural la alternancia del movimiento en sus articuladores. Por ejemplo, la seña SEÑAR-3p ya descrita en este artículo se diferencia de SEÑAR-3p-pl en la alternancia bimanual del movimiento que a su vez deja de ser en arco para convertirse en un movimiento circular.

SEÑAR-3p			
MP=MS			
SEG		D—M—D	
		arc	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr Xip-HO		med
DI	B-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XXI



FIGURA XX

SEÑAR-3p-pl			
MP=MS (alt)			
SEG		M—+	
		circ	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr Xip-HO		med
DI	B-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XXII



FIGURA XXI

DET ESTUDIANTES SEÑAR-3p-pl PERFECTO.
“Esos estudiantes señan perfecto”.

No todos los verbos permiten la incorporación de estos morfemas de número en su estructura. Hay una gran cantidad de verbos que, como hemos visto a lo largo del presente escrito, permiten la incorporación de ciertos morfemas flexivos y no de otros, al igual que se han registrado verbos, sustantivos y pronombres que no permiten ningún tipo de flexión. En relación directa con la morfología verbal creemos que la flexión de número es mucho más amplia de lo

demostrado hasta el momento. Pero, a su vez, entendemos que la complejidad de la morfología de la lengua de señas uruguaya, y en sí de todas las lenguas de señas, exige suma cautela a la hora de determinar los procesos morfológicos propios de una lengua que no es natural a los investigadores. Por lo tanto, concluimos que será necesario realizar estudios más exhaustivos sobre este tema en particular para comprobar la existencia o la ausencia de más procesos morfológicos en la LSU.

3.5. La flexión de tiempo verbal

Los estudios sobre lenguas de señas consultados (Baker y Padden 1978; Friedman 1975; Massone 1994; Oviedo 2001 entre otros) coinciden en señalar que, en general, el tiempo se expresa a través de ítems léxicos que se adjuntan a la realización de la forma verbal, ya sea por medio de marcas deícticas o adverbios temporales. Pero también registran que el tiempo puede explicitarse a través de una flexión incorporada al verbo y manifestada en la modificación de uno o más de los rasgos segmentales y articulatorios de la seña verbal. Por lo cual, estos verbos prescinden de la utilización de un marcador temporal, remplazándolo por una flexión verbal de tiempo.

El análisis gramatical de los verbos en la LSU nos muestra que el tiempo está estructurado de la misma forma precitada, y que, al mismo tiempo, presenta rasgos no coincidentes con otras lenguas de señas, propios de su identidad lingüística y de su propia conceptualización de la categoría temporal.

En la LSU la temporalidad verbal se divide en tres, presente, pasado y futuro. Cada una de ellas presenta particularidades sumamente interesantes que serán analizadas a continuación.

3.5.1. El tiempo presente

El *presente* al igual que en la LSA es el tiempo no marcado, ya que se manifiesta a través de un morfema cero (\emptyset). El verbo, en este caso, no está precedido de ninguna seña que expresa la temporalidad, pero la ausencia de marcadores temporales y de materializaciones morfológicas es lo que identifica precisamente el tiempo presente, el cual es el tiempo del acto de la enunciación. Por ejemplo la seña DECIR-1p (ver transcripción V). Por otra parte, si bien el tiempo presente se considera un tiempo verbal no marcado, el mismo deberá ser explicitado por medio de un adverbio temporal o marcas temporales (EN-PRESENTE) antecediendo al verbo cuando se produzca un cambio temporal con relación al acto de la enunciación en desarrollo del relato.

3.5.2. El tiempo pasado

El *pasado* corresponde al tiempo anterior con respecto al momento del acto de la enunciación. En la LSU este tiempo se indica por medio de distintas formas dependiendo del verbo que se temporalice. Se han registrado tres formas de explicitación temporal del pasado, la utilización de marcadores temporales discursivos, adverbios y la prefijación.

Los marcadores temporales de modalidad pueden ser localizados en distintas posiciones dentro de la oración. Estos marcadores de modalidad temporal, aparentemente, no presentaban un orden fijo, pudiendo aparecer como el componente final, inicial de la oración, previo o posterior al verbo en construcciones sintácticas variables del orden canónico. Estas marcas temporales indican el tiempo que las oraciones exhiben y modifican a la oración o a los textos. Tres clases de marcadores temporales de modalidad han sido

identificados: EN-FUTURO, EN-PRESENTE, EN-PASADO en sus dos variaciones. La LSA también presenta dos de estos marcadores (Massone 1993; Massone 1994): EN-PASADO y EN-FUTURO y al igual que en la LSU pueden localizarse en distintos lugares del enunciado, pero a diferencia de la LSU generalmente van en posición final (Massone y Martínez 2012).

Por otro lado, otro recurso léxico para marcación del tiempo es el uso adverbial. De esta forma el verbo de estado SER-LINDO es temporalizado por el adverbio ANTES en la siguiente oración. HOMBRE ANTES SER-LINDO, la traducción al español sería “El hombre antes fue lindo”, o el verbo CORRER en el siguiente ejemplo AYER PRADO PRO1 CORRER, cuya traducción sería “ayer corrí en el Prado”.

3.5.3. El tiempo futuro

El *futuro* hace referencia al tiempo siguiente en relación al tiempo del acto del habla. Al igual que el tiempo pasado el futuro puede indicarse por medio de la incorporación final de un marcador temporal, EN-FUTURO, en las oraciones nucleadas por un verbo, por ejemplo en oraciones tales como DET PERSONA IR EN-FUTURO que se traducen al español de la siguiente forma “Esa persona se irá”. También se hace uso de adverbios temporales antecediendo al verbo para marcar la temporalidad futura de la acción, por ejemplo NIÑO EN-FUTURO (adv) IR que se traduce “El niño enseguida se irá”.

Aparte de los marcadores y adverbios temporales, el análisis gramatical de ciertos verbos permite señalar que la LSU, al igual que la LSA y que otras lenguas de señas como la ASL para dar algunos ejemplos, manifiesta el tiempo sobre una línea viso-temporal desarrollada en el espacio señante, cuyo parámetro es el cuerpo del señante. A diferencia de la LSA, que marca los tres semas temporales (pasado, presente y futuro) representados con la deixis de espacios diferentes en relación a la ubicación del señante (Massone 1992), en la LSU la utilización de este espacio como marca morfológica solo es aplicable al tiempo futuro. De esta forma la distinción entre las señas DECIR-EN-SEÑAS y DECIR-EN-SEÑAS (fut) radica en los rasgos de ubicación de la matriz articuladora. La flexión de futuro se manifiesta a través de la traslación hacia un espacio de mayor alejamiento en relación al señante de la ubicación del verbo.

DECIR-EN-SEÑAS			
MP			
SEG		D—M—D	
		arc	
CM	<12+34- a+		
UB	M próx enfr LA	med	
DI	B-M PS		
OR	Cub-M PH		
NM			

TRANSCRIPCIÓN XXIII

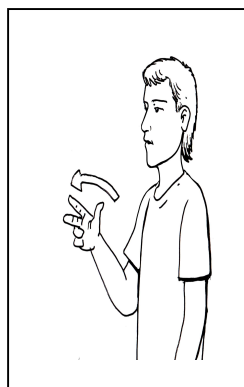


FIGURA XXII

DECIR-EN-SEÑAS (fut)		
MP		
SEG D——M——D		
		arc
CM	<12+34- a+	
UB	M med enfr LA	dist
DI	B-M PS	
OR	Cub-M PH	
NM		

TRANSCRIPCIÓN XXIV



FIGURA XXIII

MAÑANA PRO3 PRO1 ENCONTRAR. DECIR-EN-SEÑAS (fut)
 PRÓXIMA REUNIÓN SER-OBLIGATORIA.
 “Mañana él y yo nos encontramos y le digo que la próxima reunión es obligatoria”.

3.6. Conclusión

Como hemos podido observar la morfología flexiva de la LSU muestra no solo complejidad sino también una gran variedad de procesos lingüísticos, al igual que toda LS demuestran ser efectivas y ricas morfológicamente. El análisis presentado además evidencia el hecho de que la LSU tiene su propia morfología, como toda lengua natural, diferente a otras LS, diferente incluso a la LSA, lengua con la que filológicamente está emparentada por la influencia de inmigrantes sordos provenientes de Italia que empezaron a arribar al Río de la Plata desde finales del siglo XIX, principalmente a la Argentina.

A su vez, es preciso expresar en esta breve conclusión que creemos que el paradigma verbal de la LSU está aún lejos de completarse y que las flexiones evidenciadas hasta el momento son solo una parte de los procesos morfológicos de la categoría verbal. Entendemos también, como ya ha sido mencionado en este artículo, que la complejidad de la morfología de la Lengua de Señas Uruguaya, y en sí de todas las lenguas de señas, demanda analizar con cautela los complejos procesos morfológicos propios de una lengua estructurada en una modalidad viso-espacial y, además, que no es natural a los investigadores.

Por último y a modo de síntesis se recopilan en la siguiente tabla (I) todos los procesos morfológicos de la LSU presentados en este trabajo.

Verbos				
Accidentes	Proceso morfológico	Manifestación		Ejemplos
Tiempo	No	Ítem léxico	Marcador temporal	EN-PASADO, EN-PRESENTE, EN-FUTURO
			Adverbio	AYER, HOY, MAÑANA
	Sí	Pasado	Prefijación	pref-DECIR (pret)
			Futuro	DECIR (fut)
Modo	Sí	Imperativo	Cambios en el movimiento y RNM	VENIR (imp)
Persona	No	Ítem léxico	Pronombre	PRO3 SER-LINDO
			Determinante	AVIÓN DET AVIÓN-ATERRIZAR
	Sí	Segunda persona	Cambios en la Ubicación	PRO2-DECIR
		Tercera persona	Cambios en la Ubicación	PRO3-DECIR
Número	No	Ítem léxico	Pronombre	PRO3-pl pref-VIAJAR (pret)
			Sujeto plural	NIÑO-pl SALTAR-LA-CUERDA
	Sí	Redundancia bimanual alternada		BUSCAR-pl
		Alternancia bimanual con repetición de movimiento		SEÑAR-pl
Aspecto	Sí	Habitual	Repetición de movimiento	PENSAR (hab)
		Continuativo	Movimiento circular y RNM	COMER (cont)
		Iterativo	Multiplicación en el espacio y RNM	DECIR (iterat)
		Intensivo	Rasgos NM, temporales y espaciales	SER-LINDO (ints)
		Distributivo	Multiplicación en el espacio	DAR (dist)
		Perfectivo	Cambio en el movimiento	DECIR (perf)

TABLA I. Procesos morfológicos de la LSU

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, E. (1994¹⁶), *Gramática de la lengua española*, España, Espasa.
- ASUR y CINDE (2007), *Diccionario Bilingüe de Lengua de Señas Uruguaya/Español*, Montevideo, Mastergraf.
- BEHARES, L.E., MONTEGHIRFO, D. y D. DAVIS (1988), *Lengua de Señas Uruguaya: su componente léxico básico*, Montevideo, Instituto Interamericano del Niño.
- COMRIE, B. (1976), *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BONILLA, M.F. (2011), "Análisis histórico de la educación de los sordos en el Uruguay", en *Actas del IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- COOPER C. y O. VIANNA (2011), "Educación de sordos en Salto y la relación con la Asociación de Sordos de Salto", en *Actas del Congreso Regional de Investigadores de lenguas de señas y culturas sordas*, Fojo, A. y L. Peluso (dirs.), Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- CRUZ ALDRETE, M. (2008), *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana*, Tesis Doctoral, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México, México, DF.
- CRUZ ALDRETE, M. (2012), "La formación de lexemas en la Lengua de Señas Mexicana", en *Estudios Multidisciplinarios sobre las Comunidades Sordas*, Massone, M.I., Buscaglia V.L. y S. Cvejanov (comp.), 143-150.
- CURIEL, M. y M. I. MASSONE (1993), "La Lengua de Señas Argentina: una lengua flexional", *Fonoaudiológica*, N° 40, 18-24.
- DE LEÓN A. y A. PRIETO (2011), "Identidades sordas", en *Actas del Congreso Regional de Investigadores de lenguas de señas y culturas sordas*, Fojo, A. y L. Peluso (dirs.), Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- ENGBERG-PEDERSEN, E. (1993), *Space in Danish Sign Language*, Hamburg, Signum-Verl.

- FOJO, A (2011), "La flexión de número en los sustantivos de la LSU", *Lengua de Señas e Interpretación*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, N° 2, 21-42.
- FOJO, A. y M.I. MASSONE (2012), *Estructuras lingüísticas de la Lengua de Señas Uruguaya*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (en prensa).
- FRIEDMAN, L.A. (1975), "Space, time and person reference in ASL", *Language*, 51, 940-961.
- FUENTES, M. y L. TOLCHINSKY (2004), "The subsystem of numeral in Catalan Sign Language", *Sign Language Studies*, vol. 5, N° 1, 94-117.
- GARRIDO, B. (2011), "Escuela de Lengua de Señas Uruguaya", en *Actas del Congreso Regional de Investigadores de lenguas de señas y culturas sordas*, Fojo, A. y L. Peluso (dirs.), Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- GONZÁLEZ, R. (2011), "El contexto socio-histórico de las lenguas de señas", en *IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- JOHNSON, R. E. y LIDDELL S. K (1984), "Structural diversity in the American Sign Language lexicon", *Lexical semantics*, Tosten, Mishra y Drogo (eds.), Chicago, Chicago Linguistics Society, 173-186.
- KLIMA, E. y U. BELLUGI (1979), *The signs of language*, Cambridge, Harvard University Press.
- LIDDELL, S.K. (1997), "Numeral incorporating roots and non-incorporating prefixes in american sign language", *Sign Language Studies*, 92, 201-226.
- LIDDELL, S.K y R.E. JOHNSON (1989), "American Sign Language: the Phonological Base", *Sign Language Studies*, 64, 195-278.
- MASSONE, M.I. (1993), "El número y el género en la Lengua de Señas Argentina", *Signo y Seña*, 2, 75-99.
- MASSONE, M. I. y R. E. JOHNSON (1994), "Números e Incorporación numeral en la LSA", en *Lengua de Señas Argentina: análisis y Vocabulario Bilingüe*, Massone, M.I. y Machado, E. (dirs.), Buenos Aires, Edicial.
- MASSONE, M.I y E. MACHADO (1994), *Lengua de Señas Argentina: análisis y vocabulario bilingüe*, Buenos Aires, Edicial.
- MASSONE, M.I. y R. A. MARTÍNEZ (2012), *Curso de Lingüística de Lengua de Señas Argentina* (en prensa).
- MARTÍNEZ, R.A. (2011), "La formación de señas complejas y compuestas en la Lengua de Señas Argentina", *Lengua de Señas e Interpretación*, N° 2, 43-68.
- MORALES, E. ET AL. (2000), "Aspectos gramaticales de la lengua de signos española (LSE)", en *Apuntes de lingüística de la lengua de signos española*, Martínez Sánchez, F., Madrid, CNSE.
- OVIEDO, A. (2000), *Un estudio sobre la estructura de las señas de la LSV*, Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes.
- OVIEDO, A. (2001), *Apuntes para una gramática de la Lengua de Señas Colombiana*, Cali, Universidad del Valle/INSOR.
- PRIETO (2011), "Análisis del devenir histórico de la cultura sorda en el Uruguay", en *IV Jornadas de Investigación y III Jornadas de Extensión*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (cd-rom).
- SMITH STARK, T. y M. CRUZ ALDRATE (2006), "La morfología en la Lengua de Señas Mexicana", en *II Congreso Internacional de Logogenia México*, Mexico D.F., CELL/COMEX (cd-rom).
- SUPALLA, T. (1978), "Morphology verbs of motion and location in American Sign Language", en *Proceedings Second National Symposium on Sign Language: Research and Teaching*, Caccamise, F. y D. Hicks (eds.), Silver Spring, MD, National Association of the Deaf.
- VALLI, C. y C. LUCAS (1992⁴), *Linguistics of American Sign Language: an introduction*, Washington, Gallaudet University Press.